



Diary of games. Psychomotor stimulation

(S) *Diario de juegos. Estimulación psicomotriz*

Díaz Sáez, C.M.¹; Díaz Suarez, A.²

Resumen

Introducción: Este trabajo de investigación consiste en una recopilación de actividades destinadas a trabajar la extraescolar de psicomotricidad en la etapa de infantil, con la finalidad de ver la evolución de los niños. El contexto en que se han recopilado los resultados de la intervención ha sido en el centro escolar Samaniego, ubicado en Alcantarilla. **Objetivos:** Estas sesiones tienen como finalidad trabajar la motricidad fina, motricidad gruesa, la comunicación, la relación entre iguales y la socialización y algún aspecto cognitivo, como puede ser la concentración. **Métodos:** Mediante la observación directa y la toma de nota de la evolución de estos niños y las respuestas que dan a las distintas actividades que se les plantea. Se ha trabajado con un grupo de niños de 3 y 4 años, desde el comienzo de las actividades extraescolares, en el mes de octubre, hasta el mes de enero. **Resultados y discusión:** A medida que han ido avanzando las sesiones de psicomotricidad, hemos podido apreciar notables progresos en los niños, que no son exclusivamente propios del ámbito motor, sino también a nivel social y emocional, concretamente, aspectos como la confianza, la seguridad, el autocontrol y la comunicación, en los que la mejora se ha podido apreciar de forma significativa. **Conclusiones:** Para que un niño tenga un esquema corporal bien integrado es necesario una buena adquisición del control, una buena percepción de su propio cuerpo, que mantengan un equilibrio postural correcto, tener la lateralidad bien definida, la independencia que deben tener las extremidades de su cuerpo y el control de su respiración. Todas estas deben estar en sintonía para favorecer en la evolución y desarrollo del niño.

Palabras clave: psicomotricidad; juego; motricidad fina; motricidad gruesa.

Abstract

Introduction: The aim of this research work is to compile a series of activities aimed at working out-of-school psychomotor in the childhood stage, in order to see the evolution of children. The context in which the results of the intervention have been compiled has been in the Samaniego school, located in Alcantarilla. **Aim:** These sessions want to work on fine motor skills, gross motor skills, communication, peer relations and socialization, and some cognitive aspect, such as concentration. **Methods:** Through direct observation and taking note of the evolution of these children and the responses they give to the various activities presented to them. Work is carried out with a group of children aged 3 and 4 from the beginning of extracurricular activities in October to January. **Results & discussion:** As the psychomotor sessions have progressed, we have been able to see remarkable progress in children, which are not exclusively specific to the motor environment, but also at the social and emotional level, specifically, aspects such as trust, safety, self-control and communication, where the improvement could be seen in a significant way. **Conclusions:** For a child to have a well-integrated body scheme it is necessary a good acquisition of control, a good perception of his own body, that maintain a correct postural balance, have well-defined laterality, the independence that the extremities of your body should have and the control of your breathing. All these must be in tune to promote the child's evolution and development.

Keywords: psychomotricity; game; fine motor skills; gross motor skills.

Tip: Essay

Section: Miscellany

Author's number for correspondence: 1 - Sent: 04/2020; Accepted: 05/2020

¹Department INGESPOT, Faculty of Education, University of Murcia – Spain - Author 1, carmendiazzz905@gmail.com, ORCID <https://orcid.org/0000-0003-3266-5915>

²Department INGESPOT, Faculty of Sport Science, University of Murcia – Spain - Author 2, ardiaz@um.es, ORCID <https://orcid.org/0000-0001-8865-5607>



ESHPA

(P) Diário de jogos. Estimulação psicomotora**Resumo**

Introdução: Este trabalho de pesquisa consiste em reunir uma série de atividades destinadas a trabalhar a extracurricular de psicomotricidade na fase infantil, com a finalidade de ver a evolução das crianças. O contexto em que foram compilados os resultados da intervenção foi no centro escolar Samaniego, localizado em Alcantarilla. **Objetivos:** Estas sessões querem trabalhar a motricidade fina, motricidade grossa, a comunicação, a relação entre iguais e a socialização e algum aspecto cognitivo, como a concentração. **Métodos:** Através da observação directa e da tomada em consideração da evolução destas crianças e das respostas que dão às diferentes actividades que lhes são apresentadas. Trabalhou-se com um grupo de crianças de 3 e 4 anos, desde o início das atividades extracurriculares, no mês de outubro, até o mês de janeiro. **Resultados e discussão:** À medida que foram avançando as sessões de psicomotricidade, pudemos apreciar notáveis progressos nas crianças, que não são exclusivamente do âmbito motor, mas também a nível social e emocional, concretamente, aspectos como a confiança, a segurança, o autocontrolo e a comunicação, em que a melhoria se pôde apreciar de forma significativa. **Conclusões:** Para que uma criança tenha um esquema corporal bem integrado é necessário uma boa aquisição do controle, uma boa percepção de seu próprio corpo, que mantenham um equilíbrio postural correto, ter a lateralidade bem definida, a independência que devem ter as extremidades do seu corpo e o controle de sua respiração. Todas estas devem estar em sintonia para favorecer na evolução e desenvolvimento da criança.

Palavras-chave: psicomotricidade; jogo; motricidade fina; motricidade grossa.

Citar así:

Díaz Sáez, C. M., & Díaz Suarez, A. (2020). Diary of games. Psychomotor stimulation. *ESHPA - Education, Sport, Health and Physical Activity*, 4(2), 213-227. doi: <http://doi.org/10.5281/zenodo.3934634>



I. Introduction / Introducción

Este informe se trata de un diario de trabajo en el que se recopila información acerca de una actividad extraescolar, concretamente de Psicomotricidad infantil, que se imparte en el centro educativo Samaniego, ubicado en Alcantarilla, Murcia.

Se trabaja en dos sesiones de una hora a la semana, los lunes y miércoles, en las que un grupo de niños de 3 y 4 años se ponen a prueba y superan metas motrices de la mano del profesional que guía las sesiones, en este caso, Carmen María.

Esta investigación está estructurada en torno a distintos puntos: marco teórico, objetivos planteados, material y métodos, resultados, discusión y conclusión.

Esta actividad extraescolar ha sido la primera toma de contacto que han tenido los niños con la psicomotricidad. El interés de los padres por apuntarlos viene por dos motivos; en primer lugar, las familias querían que sus niños realizasen una actividad en el centro y que además de trabajar a nivel cognitivo, también conllevara una actividad física; por otro lado, los especialistas del centro (como pueden ser los orientadores o logopedas) han recomendado a los familiares, con el mejor de sus deseos, que esta actividad va a ayudar al niño a seguir progresando en su desarrollo madurativo y le va a beneficiar en muchos ámbitos.

El punto de partida de los niños cuando comenzamos las sesiones fue variado, para algunos ha sido su primer año en el sistema educativo y es un choque emocional salir de casa e incorporarse en un aula con veinte y cuatro compañeros en otras situaciones distintas. Con la actividad extraescolar sucede algo parecido, vienen de casa con el egoísmo y el *yo* en todo su auge. Por eso mismo, las primeras sesiones se alejaban de los objetivos que planteaba con las actividades, ya que el conocimiento de unas normas de convivencia, unas rutinas al llegar a clase y la distinción del rol de la maestra y el rol del alumno era algo importante a trabajar, a priori.

En las primeras dos semanas de clase, todo lo querían llevar a su terreno. Querían escoger el juego, veían las sesiones como un “recreo vigilado”, los enfados eran continuos cuando proponía una actividad que a alguno de ellos no le parecía bien e incluso se animaban los unos a los otros cuando veían que otro compañero se molestaba, es decir, un efecto dominó. Cuando uno de los niños se enfadaba y se sentaba en una silla intentando llamar la atención, los demás también se sentían animados a hacerlo.

Para solventar esta situación, me hice con unas libretas de sellos. Cada niño tenía su cuaderno en el cual, durante el desarrollo de las sesiones, les iba anotando sellos en función de su actitud en clase. Si ellos habían respondido de forma positiva podían elegir el sello para añadirlo en su cuaderno, de lo contrario, el sello sería una cara triste, indicando que no habían tenido la mejor actitud.



Los niños fueron progresando poco a poco en cada sesión y la consecución de los objetivos fue aumentando. A día de hoy, podemos decir que trabajar con ellos la psicomotricidad es sencillo y ellos tienen muchas ganas de seguir aprendiendo.

1.2. Theoretical framework / Marco teórico:

A la hora de hablar de psicomotricidad la entendemos como la relación entre actividad psíquica y actividad motriz, establecida por Dupré (1925) después de dos años de estudio acerca de los desórdenes mentales.

Cuanto más se estudian los desórdenes motores en los psicópatas, más se llega a la convicción de las estrechas relaciones que hay entre anomalías psíquicas y las anomalías motrices, relaciones que son la expresión de una solidaridad original y profunda entre los movimientos y el pensamiento. (Dupré, 1925, p.66)

Desde ese momento se han ido construyendo definiciones de muchas maneras y se le ha tratado de diferentes formas, básicamente, como un proceso de rehabilitación o terapéutico, que tiene como objetivo principal sentir el cuerpo y la relaciones que establecemos con nosotros mismos, con los que tenemos a nuestro alrededor y con el medio más próximo, todo ello para conseguir mejorar el desarrollo de la inteligencia, o incluso como un modo de volver a educar para lograr un buen control motor personal y voluntario.

Por otro lado, la Real Academia Española (RAE), tiene como primera definición que se trata de una integración de las funciones motrices y psíquicas y, como segunda definición, es un grupo de técnicas que son utilizadas con el objetivo de coordinar esas funciones de la primera definición. Por lo tanto, a nivel general esta sería una definición en la que se engloban aspectos como la literalidad, equilibrio, esquema corporal, facultades cognitivas, emocionales, sensoriomotrices y de inteligencia.

Desde la perspectiva psicopedagógica el autor más relevante en este ámbito es Le Boulch (1984), quien, apoyándose en otros métodos, como los de Pic y Vayer (1969), nos habla de tres importantes etapas del desarrollo del esquema corporal en los niños, distinguiendo:

- 1) **Etapa del cuerpo vivido** (de 0 a 3 años): el movimiento de los niños se trata como algo global, en las que las emociones juegan un papel incontrolado. Este autor afirma que a los 3 años ya es capaz de conquistar el sostén de un yo, gracias a su entorno y su motricidad.
- 2) **Etapa de discriminación perceptiva** (de 3 a 7 años): la lateralidad y la orientación del esquema corporal queda afianzado en este periodo. Al finalizar, los niños son capaces de prestar atención a todo su cuerpo y cada segmento de él.



3) **Etapa del cuerpo representado** (de 7 a 12 años): al tratarse de la última etapa que este autor nos define lo relaciona con el nivel intelectual de los niños y con el estadio de Piaget de *las operaciones concretas*. El niño ya tiene una consciencia de su cuerpo y de su motricidad, lo que juega un papel importante.

Algunos de los componentes básicos a trabajar en psicomotricidad son los siguientes:

- La coordinación general.
- El equilibrio.
- La lateralidad.
- La coordinación de manos y brazos.
- La motricidad fina.
- La coordinación óculo-manual.
- La orientación espacial.
- La estructura espaciotemporal y el ritmo.
- El control de la respiración y la relajación.

I.3.Aims / Objetivos:

- Recopilar actividades que estén dirigidas al trabajo de la psicomotricidad fina y gruesa.
- Conocer las respuestas que los niños dan a las actividades propuestas.
- Analizar la evolución de los niños a lo largo de la actividad extraescolar.

II. Methods / Material y métodos

El aula de la que disponemos para realizar la extraescolar es una clase muy amplia y luminosa que está ubicada en el mismo centro, lo que facilita que los niños se puedan mover con total libertad. El aula dispone de mesas y sillas de diferentes alturas y longitudes, lo que facilita la realización de algunas actividades y circuitos motores. Tenemos una colchoneta, con la que trabajamos relajación en los últimos 5 minutos de sesión, acompañándola con música relajante. Pero a su vez, también nos sirve para trabajar algunos aspectos motores, por lo que es de gran utilidad.

Por otro lado, encontramos materiales como:



- Aros, útiles para trabajar el salto y muchos juegos, siendo también uno de los materiales favoritos de los niños, ya que les resulta complicado manejarlos y controlarlos.
- Pelotas pequeñas, muy válidas para la motricidad fina, el lanzamiento y recepción y otras actividades.
- Pelotas medianas, con ellas trabajamos las extremidades inferiores, lanzamientos, recepciones, y otras propuestas de trabajo motriz.
- Pelotas grandes, el equilibrio y el control del esquema corporal son algunos de los componentes básicos de la psicomotricidad a trabajar, además les resulta muy divertido.
- Plastilina, la motricidad fina y la creatividad son el papel principal de este recurso.

Recopilación de actividades de motricidad gruesa realizadas:

Conejitos saltarines

Esta actividad se trabaja con la previa visualización de un vídeo, de Ainhoabb4 (2019, febrero 24), sobre un conejo en el que los niños ven como salta, corre y se mueve este animal. Después el juego consiste en que los niños simulen ser conejitos y actuar como ellos. La maestra proporcionará aros y estos serán la casa de los conejos. Jugarán a perseguirse los unos a los otros o a ir a casa interactuando entre ellos.

Nos parece interesante este juego ya que es muy completo a nivel motriz y social. Trabajamos el salto, el equilibrio, el esquema corporal, los desplazamientos, la imitación o representación de roles, el juego y la socialización.

En un primer momento estaban muy emocionados con el vídeo y su actitud era muy positiva. Cuando tuvimos que empezar a hacer de conejitos se dieron cuenta de que no era tan fácil como ellos pensaban y se frustraron un poco al ver que el salto les suponía un gran esfuerzo y que además chocaban entre ellos. Sin embargo, fue un buen momento para trabajar el respeto, el orden y el compañerismo.

Agarra la colita

El juego consiste en que los niños lleven agarrado al pantalón un pañuelo a modo de cola de animal, ellos eligen el animal que quieren ser y pueden intentar colocarse ellos mismos la cola. A continuación, la maestra dirá a qué alumno hay que quitarle la cola y el resto de niños perseguirán a este para conseguir coger el pañuelo.

Este es un juego con el que trabajo en muchas sesiones, ya que a ellos les gusta mucho y con el que se activa el desplazamiento, el control del espacio por el que se desplazan, la manipulación al agarre del pañuelo, etc. Además, la dificultad puede incrementar si se colocan objetos (como sillas o mesas) que los niños tienen que sortear a modo de obstáculos.



El primer día que llevé esta actividad a clase causó una emoción enorme en los niños, ya que el juego de persecución es algo que a esta edad encanta. Cada niño corre a su velocidad, esquiva objetos como mejor puede y hace el agarre del pañuelo lo más rápido que puede.

Uno de los niños los primeros días no comprendía el juego bien, el resto de ellos le animaban a correr ya que no se movía, incluso le daban algún empujoncito a modo de ánimo para que él corriese y todos pudiesen ir a robar el pañuelo. Este, a día de hoy, es capaz de correr con control, aunque con pequeños problemas para mantener el equilibrio. Poco a poco va evolucionando. El resto de los niños no presentan ningún retraso en este juego.

Pompas y más pompas

Las utilidades de un pompero en el ámbito de la psicomotricidad son infinitas. Podemos jugar a explotar las pompas entrando en el juego algunas variantes motrices como el salto, los desplazamientos para hacerlas estallar, el estiramiento de las extremidades superiores, los constantes giros que realizan en busca de ellas y el conocimiento de su esquema corporal, pudiendo pedir que exploten las pompas con distintas partes del cuerpo o poniendo una pegatina o gomet en la mano con la que se quiere que los niños exploten las burbujas.

Además de explotarlas también pueden ser ellos los que exhalen el aire para hacer las pompas. Con esto se consigue que el niño aprenda a controlar la respiración y también un buen ejercicio para los músculos abdominales. Y también soplar a las pompas para ver cómo estas se mueven en el aire gracias a la exhalación del aire de los propios niños.

La motricidad fina es un factor que se puede trabajar con ayuda de las pompas. Y más aún si utilizamos otros recursos para hacerlo más divertido y fácil para ellos, como por ejemplo marionetas de dedos. Las colocamos en los dedos que queramos y tendrán que explotarlas utilizando las marionetas.

Con estas actividades me encontré como resultado una participación muy activa por parte de los niños y una sobreexcitación, sobretodo por parte de A y M. Conseguimos un movimiento corporal completo, en el que los niños el primer día hacían un salto muy descontrolado, pero conforme avanzan las sesiones consiguen saltar hacia arriba con los pies juntos y cayendo a dos pies.

Circuitos motores

El circuito motor es una tarea dividida en pequeñas actividades que constituyen el circuito completo. Trabajo con numerosas variaciones de circuito, con materiales diferentes e intencionalidades diversas.

Un ejemplo podría ser:



- 1) Gatear pasando debajo de unas sillas.
- 2) Subir a una mesa sin ayuda del maestro y andar de pie manteniendo el equilibrio, pero esta vez con ayuda del maestro.
- 3) Rodar en una colchoneta.
- 4) Saltar para conseguir el pañuelo.
- 5) Lanzar y seguidamente recoger pelotas del suelo, clasificando por colores.

Con este tipo de circuitos se puede trabajar todo lo que queramos a nivel motor, como la lateralidad, el equilibrio, los desplazamientos, la estructuración del espacio, los saltos, los lanzamientos, etc. Además, los niños trabajan el turno de espera y la socialización entre ellos.

La repetición de estos circuitos genera confianza en los niños, además de progresar en el control motriz. Ver el circuito montado les despierta curiosidad y se lanzan a intentar empezarlo por ellos mismos. Yo les animo a hacerlo y voy rectificando los pasos a seguir e incorporando variantes para complicar el circuito.

Cuento motor

Esta actividad consiste en la lectura de un cuento que los niños tienen que ir representando con las indicaciones que da la maestra. Es interesante de trabajar ya que a los niños les llama la atención la historia que cuenta el profesional y les divierte mucho ponerse en el papel de los personajes e ir realizando distintas acciones. La representación de los personajes, la socialización y la imitación a la maestra en algunas acciones se trabajan en este tipo de actividades, de la mano de la motricidad gruesa que la maestra incluya en el relato para que los niños la trabajen, como, por ejemplo: “*escalar una mesa como furiosos leones*” o “*saltando como pequeños conejitos*”.

De una caja a otra

El niño se sienta en una silla pequeña con la que llegue al suelo y dispondrá de dos cajas a sus pies, una llena de pelotas pequeñas y otra vacía. El alumno deberá cambiar las pelotas a la caja vacía utilizando sólo sus pies. Para ello necesitará mantener el equilibrio en la silla y agarrarla con las manos para no balancearse.

El niño va controlando el momento perfecto en el que debe juntar sus pies para coger la pelota y también el momento en el que debe separarlos para que la pelota caiga en la otra caja.

Esta sencilla actividad les supone un reto, ya que al principio les parece complicado de conseguir, pero progresivamente lo van consiguiendo y disfrutan mucho con sus logros.

Con este ejercicio se trabaja el equilibrio, el control y la motricidad gruesa, concretamente de las extremidades inferiores.

Globos



Los globos nos sirven para trabajar aspectos como la respiración, para que ellos comprendan que, al soplar en la boquilla de los globos, estos se inflan y se llenan de aire. Podemos dejar que ellos mismo prueben a intentar llenar uno y pedirles que pongan una mano en su abdomen y vean como este se mueve a medida que soplan.

Una vez que estén los globos inflados, jugarán a golpearlos con las manos o con cualquier parte del cuerpo; pueden ponérselos entre las piernas e intentar caminar con ellos; pueden jugar a que no pueden tocar el suelo y evitar que caigan; pueden chutar con las piernas, etc.

Si añadimos el uso de raquetas de bádminton todo se vuelve más divertido, les encanta golpear el globo con ella y esto favorece con su coordinación óculo-manual al intentar golpear el globo cuando se acerca a ellos. Favorecemos la socialización si juegan por parejas o entre ellos.

Presentan dificultad al intentar hacer un control ocular cuando el globo baja desde arriba al ser lanzado y ellos quieren volver a golpearlo, ya que el factor de distracción está muy presente, ya sea por mirar a los demás compañeros, o por que alguno interfiere en el ejercicio de otro.

Pelotas

Con las pelotas se pueden proponer muchas actividades para trabajar la motricidad gruesa y algunos de los aspectos más importantes de estas. Estas son algunas de las propuestas que trabajamos:

- Colocar la pelota entre sus piernas y jugar al pillapilla intentando que no caiga.
- Correr por el aula con la pelota encima de la cabeza.
- Tumbados bocarriba, los niños levantan la pelota del suelo sujetándola con las piernas y manteniéndola en el aire.
- Masajear distintas partes del cuerpo con la pelota. La maestra va guiando el recorrido.
- Los alumnos se sientan en el suelo con las piernas abiertas, en pareja y mirándose uno a otro. Hacen rodar una pelota entre ellos, la hacen botar con dos manos, luego con una mano. También juegan a lanzarla e intentar cogerla en el aire.
- Se coloca a los niños sentados formando una fila. Los niños se pasan la pelota de uno a otro estirando los brazos hacia atrás, el compañero que está a sus espaldas debe estar listo para recibir la pelota.

Esta es la recopilación de actividades de motricidad fina realizadas:

Pajitas y colador



Esta actividad resulta un verdadero reto para los niños, ya que les resulta complicado meter la pajita por el agujero del colador y sacarla por un agujero del lado opuesto del colador. La concentración de los alumnos se activa y es muy buena para trabajar la coordinación óculo-manual.

Como resultado encontramos concentración en estado puro. Los niños encuentran muy motivadora esta actividad y se implican todo lo que pueden. Los resultados van mejorando a medida que entienden la actividad y van buscando la forma de hacer encajar la pajita en los agujeros. Sinceramente **me** sorprendieron mucho ya que en un principio no estaba muy segura de que pudiesen hacerlo, pero acabaron dándome una lección ellos a mi.

La pinza

Es interesante estimular la función de “pinza” con los dedos para trabajar la coordinación óculo-manual y la precisión de los niños. En las sesiones trabajamos con dos actividades con relación a la pinza.

Por un lado, consiste en coger unas cuantas pinzas de la ropa, de diferentes tamaños y colores, e ir clasificándolas en distintos vasos, en función de sus colores, haciendo que los niños apliquen fuerza en la pinza para colocarla en la boca del vaso. A los niños les parece divertida esta actividad e incrementa su dificultad cuando las pinzas son más pequeñas, ya que les resultan más difíciles de controlar y de abrir para poder colocarlas correctamente.

La segunda actividad consiste en utilizar una pinza grande para agarrar bolitas de diferentes colores y clasificarlas por colores.

Puzzle de letras

Consiste en un panel de goma espuma que contiene el abecedario en diferentes colores. Las letras se extraen del panel y los niños tienen que volver a colocarlas en su lugar. Al ser de material goma espuma, los niños pueden moldear las letras con sus manos y aplicar fuerza cuando quieren colocarlas en el lugar en el que creen que va cierta letra.

La primera vez, saqué todas las letras, lo que eso fue demasiado complejo para ellos, entonces **fui** sacando fila por fila, de manera que tenían que colocar sólo siete letras teniendo los mismos huecos para colocarlas. Tienen una muy buena capacidad para moldear las letras y dejarlas colocadas en huecos erróneos, pero de la manera más disimulada posible.

A es sin duda el más rápido identificando letras y buscando su lugar correcto. Sólo necesita mirar la letra con fijación durante 5-7 segundos y buscar el lugar correcto en el panel. La probabilidad que tiene de fallar es muy baja. Por otro lado, el resto de niños tienen la dificultad al mismo nivel.



III. Results / Resultados

A la hora de hacer un análisis de la evolución de los niños, nos gustaría destacar que el progreso va de la mano del nivel madurativo de cada niño y de la situación de la que parte.

A medida que las sesiones de psicomotricidad han ido avanzando hemos ido apreciando notables progresos en los niños, que no son exclusivamente propios del ámbito motor, sino también a nivel social y emocional.

En las primeras clases los alumnos se ven torpes e incluso incapaces de realizar algunas actividades, pidiéndome ayuda de forma constante. Es en ese momento en el que el aprendizaje en andamiaje entra en acción. Se les hace ver lo que son capaces de hacer y de la meta a la que se quiere que lleguen, y conforme adquieren el control de los pasos a seguir para la consecución de los objetivos, van afianzando la confianza en ellos mismos y se ven capaces. Esta confianza y seguridad, ha ido progresando de forma ascendente. Como ya sabemos, está ligada al plano afectivo y les ayuda a:

- construir su imagen y concepción corporal, ayudando a que se desinhiban en las actividades;
- aumentar su autoestima, dándoles el empujón necesario para realizar las tareas y verse capaces;
- desarrollar su potencial creativo, ya que se unen sus capacidades sensorio-motrices, simbólico-emocionales e intelectuales, dándole alas a su imaginación.

El autocontrol es otro de los factores en los que se aprecia la evolución. Los niños comenzaron la extraescolar con actitudes impulsivas y sin control. Resultaba difícil proporcionarles el material y que prestasen atención cuando les intentaba explicar cómo lo íbamos a utilizar o lo que íbamos a hacer con él. Sabemos que el pleno control del impulso que tienen los niños no se termina de adquirir hasta edades más avanzadas, pero el trabajo del autocontrol en edades tempranas favorece su posterior adquisición. Su trabajo ha favorecido a los niños, ya que, a día de hoy, muestran una actitud más tranquila y controlada durante la explicación de las actividades y también en la realización de la misma.

Nos parece de importancia mayor el trabajo de la motricidad fina en las primeras edades de los niños, ya que en el futuro les puede brindar la posibilidad de tener un buen desarrollo en el aprendizaje de la escritura, prevenir problemas con esta que puedan ser resultado de un mal agarre o destreza manual, y además, se potencia la coordinación óculo-manual.

En las sesiones, he ido incrementando el nivel de dificultad incorporando nuevos materiales y nuevas finalidades en las actividades, con la intención de que su motricidad fina se desarrolle al máximo.

En el caso de A, un niño que empezó sin movimiento apenas en las manos, actividades como la manipulación de la plastilina le ha resultado muy divertido y ha hecho que poco a poco incrementase su



interés por obtener figuras bonitas, de diferentes colores o con la combinación de diferentes objetos y ha desencadenado su progreso en el movimiento manual.

Dentro del ámbito de la motricidad fina, siguiendo en el caso de A, la pinza aún le supone un reto a superar, debido a un retraso madurativo que le hace adquirir ciertas habilidades implicando un tiempo mayor. Sin embargo, sus compañeros sí han progresado de manera positiva en la pinza, que puede verse reflejado en el uso de las tijeras, con las que hemos realizado ciertas actividades, como por ejemplo cortar plastilina o hacer pequeños cortes en el margen inferior de un folio, a modo de pliegues. El control de esta herramienta se debe en cierto modo al desarrollo de la pinza y algunos juegos en los que las marionetas de dedos han sido el recurso principal.

Si nos centramos en el ámbito de la comunicación, 3 de los 5 alumnos se desenvuelven con mucha facilidad, sin embargo, M muestra cierta timidez a la hora de hablar y A aún no es capaz de intercambiar frases en las que no haya que descifrar el mensaje, lo que le genera a su vez un rechazo a querer participar en los intercambios comunicativos.

El trabajo del desarrollo del habla es el más lento y los progresos se ven a largo plazo. Generar situaciones de aprendizaje en las que el niño se sienta seguro de sí mismo es muy importante, por ello, el juego es la opción más viable de conseguir respuestas por parte de ellos.

La diversión y el disfrute se apoderan de la situación y ellos se desenvuelven dejando atrás la timidez. Comienzan con frases cortas que poco a poco van cogiendo forma y desembocan en situaciones comunicativas en las que buscan expresar la celebración de haber ganado o haber superado una parte del juego, una queja o cualquier emoción que puedan tener durante la actividad.

Otra propuesta de tarea en la que se aprecia un intercambio comunicativo entre ellos es jugar a la imitación y reproducción de sonidos mediante el uso de cartas de vocabulario. Con este juego todos quieren demostrar el conocimiento de las palabras que aparecen en las cartas y el sonido o movimiento que hacen, por lo tanto, la comunicación y el habla es una habilidad básica que trabajamos en esta actividad.

Gracias a estas situaciones de juego, A es cada vez más partícipe, muestra intenciones de hablar con claridad y repite palabras de alguno de sus compañeros. Se apoya en algunas frases hechas que digo bastante en las sesiones, lo que le hace sentirse cómodo al ver que las controla y que el resto de los alumnos le entienden.

M, por otro lado, está mostrando más dificultad para desinhibirse, aunque también ha sido el último en incorporarse al grupo.

Desde el punto de vista cognitivo, he apreciado como las distintas actividades les hace desarrollar la intención de realizarlas bien, el gusto por el esfuerzo y la implicación y, también, la concentración. A



medida que se ven en distintas situaciones en las que tienen que superar metas o conseguir algún objetivo, los niños se superan intentando dar lo mejor de ellos mismos.

Conforme avanzan las sesiones, van discriminando todos los objetos y materiales con los que trabajamos y conociendo la utilidad que tiene cada uno de ellos, lo que les ayuda a recordar para lo que los hemos utilizado en las sesiones anteriores, buscar formas alternativas de uso con las que desarrollan su imaginación e incluso combinan otras actividades que recuerdan que hemos trabajado con otro material.

IV. Discussion / Discusión

Con relación a la teoría psicopedagógica, nos encontramos en total acuerdo con Picq y Vayer (1969), quienes determinan que para que un niño tenga un esquema corporal bien integrado es necesario que controlen y tengan percepción de su propio cuerpo, que mantengan un equilibrio postural, tenga una lateralidad bien definida, la independencia que tienen las extremidades de su cuerpo y el control de su respiración. Bajo nuestro punto de vista, todos estos aspectos deben estar en sintonía y a su vez favorecer situaciones en las que el niño, los objetos de su entorno más próximo y los demás, contextualicen un buen desarrollo del alumno y una evolución favorable, en lo que coincide con Vayer (1977), y para ello estas sesiones de psicomotricidad han dado fruto desembocando en situaciones en las que hemos trabajado los puntos anteriores.

En el caso de A (alumno que no tiene patrones de relación con los iguales y tiene dificultades en la coordinación corporal y en la estructura del espacio), consideramos que la falta de una buena definición de su esquema corporal está ligado a sus dificultades y a su carencia de lenguaje claro, coincidiendo también con Le Boulch (1984) y Aucoutier y Lapiere (1985), en este aspecto, ya que consideran que cuando un niño utiliza palabras para pedir cosas, a su vez utilizan el movimiento apoyándose en él. Por lo que la dificultad de A podría, en cierto grado, derivar de sus adquisiciones motrices.

V. Conclusions / Conclusiones

A modo de conclusión, consideramos que el sistema educativo trata la actividad física y motriz como un tema de baja relevancia, en el que los especialistas o profesionales que trabajan en los centros no disponen del tiempo necesario para profundizar en este aprendizaje, que puede prevenir muchas de las dificultades que pueden aparecer en un futuro muy próximo. Además, es un área desde la que se pueden trabajar muchos de los conocimientos o los contenidos que hay que se dan en la etapa de infantil y pudiendo hacerse de forma transversal y multidisciplinar.

Los niños deben aprender a parar, escuchar y practicar, para después poder actuar de la forma más independiente posible.



VI. Acknowledgements / Agradecimientos

En primer lugar, agradecemos al V Congreso Internacional en Investigación y Didáctica en la Educación Física por la oportunidad que nos brinda a estudiantes y profesionales para seguir investigando y profundizando en el ámbito educativo.

Por otro lado, le damos las gracias a la revista ESHPA, por haber seleccionado este manuscrito para su publicación y dar visibilidad a estas investigaciones, que pueden ser de interés para muchos lectores.

VII. Conflict of interests / Conflicto de intereses

VIII. References / Referencias

- Ainhoabb4. (2019, febrero 24). Conejo feliz saltando [Archivo de vídeo]. Obtenido de: <https://www.youtube.com/watch?v=0aDzSEpJPBg>
- Aucoutier, B. y Lapierre, A. (1985). *La educación psicomotriz como terapia, "Bruno"*. La Habana: Médica y técnica SA.
- Boscaini, F. (2013). *Clínica psicomotriz*. Verona, Italia: CISERPP.
- Díaz, A. (2000). *Otros juegos divertidos. Aplicaciones para Educación Primaria*. Murcia, España: Diego Marín.
- Díaz, A. (1999). *Actividades para el desarrollo de las habilidades motrices básicas*. Murcia, España: Diego Marín.
- Dupré, E. (1925). *Pathologie de l'imagination et de l'émotivité*. Paris: Payot.
- Imbernón, S., Díaz, A. & Martínez, A. (2020). *Evaluación del Perfil Psicomotor con Alumnos de 2º Ciclo de Educación Infantil de 3 a 5 Años (tesis doctoral)*. Universidad de Murcia, España.
- Le Boulch, J. (1984). *Educación psicomotriz en la escuela primaria*. Bueno Aires: Editorial Paidós.
- Ledezma, K. (s.f.). La Importancia Estimulación de la Motricidad Fina para Desarrollar la Coordinación Viso-Manual de los Niños en Pre-Escolar. Recuperado de <http://mibebefeliz.co/2017/11/03/estimulacion-motricidad-fina/>
- Pesántez, G., Ríos de Pesántez, M., y Boscaini, F. (2005). *El niño inquieto*. Quito, Ecuador: Centro Nacional de Epilepsia.
- Picq, L y Vayer, P. (1969). *Educación psicomotriz y retraso mental*. Barcelona: Editorial Científico-Médico.
- Real Academia Española. (1992). *Diccionario de la lengua Español. (21 a. ed)*. Madrid: Editorial Espasa Calpe.



ESHPA

Education, Sport, Health
and Physical Activity

ISSN: 2603-6789

Vayer, P. (1977). *El niño frente al mundo. En la edad de los aprendizajes escolares*. Barcelona: Editorial Científico-Médico.